

porte absolver de la instancia, se opone á lo que previene la Constitucion federal en la parte última de su art. 24.

Tercero; que no habiendo datos para continuar el juicio ha debido sobreseer en él.

Cuarto; que por lo que resulte de las mismas diligencias debe procederse á formar la averiguacion relativa á haber dispuesto el ayuntamiento de Zamora que se pusiese un sello á una parte de la moneda de cobre que allí circula, remitiéndose al efecto el testimonio correspondiente; y

Quinto; que no consta que á los acusados se les haya hecho saber por el juzgado de Distrito ni por el tribunal de Circuito el auto de sobreseimiento ni que hayan sido puestos en libertad, se decreta:

Primero; que se revoca el auto de sobreseimiento dictado por el tribunal de circuito en la parte relativa á la calidad de por ahora.

Segundo; que se confirma el auto de sobreseimiento promovido por el juez de Distrito de Michoacan que no contiene esa calidad.

Tercero; que se ejecute el auto del circuito de Celaya en la parte que dispone que se remita el testimonio relativo para la averiguacion correspondiente á haber dispuesto el ayuntamiento de Zamora poner un sello á una parte de la moneda de cobre que allí circula.

Cuarto; que se haga saber por el juez de Distrito de Michoacan á los acusados el auto de sobreseimiento pronunciado por el mismo juez, poniéndolos en libertad caso que no lo esten.

Devuélvanse las actuaciones de 1ª y 2ª instancia al tribunal de Circuito de Celaya con copia certificada de este auto para los efectos consiguientes; hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron esta 1ª sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.—Pedro*

Ogazon.—J. M. Lafragua.—Ignacio Ramirez.—M. Auza.—Luis M. Aguilar, secretario.

Son copias. México, Enero veinticuatro de mil ochocientos setenta y dos.—*Fernandez.*

CRIMINAL.

Causa seguida en el juzgado de Distrito de Querétaro contra Tranquilino Ramirez, por monedero falso.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que del exámen de esta causa resulta probado plenamente que Tranquilino Ramirez portaba las monedas que constan agregadas á la misma, y que son una de la forma de un peso, veinte de la forma de una peseta sin platear; una igual plateada y la última de la de medio real. Se excepciona el reo con el hecho de habérselas hallado casualmente, así como la simple inspeccion basta para demostrar que no son á propósito para ser puestas en inmediata circulacion. La primera defensa no está probada y la segunda tiene en su abono el dicho de los peritos que las reconocieron.

Con todo, puede considerarse justificado el cuerpo del delito, con la aprehension real de las monedas en el estado imperfecto en que se hallan; pues solo falta el sencillísimo acto de platearlas para que estén en via de circulacion.

Es una presuncion legal segun enseñan los criminalistas, que el que conserva en su poder monedas falsas, sea considerado cómplice ó circulador, si no manifiesta con legalidad su procedencia. Y como este hecho que dá origen á la presuncion, esté confesado por el reo, resulta la indeclinable

necesidad de creer que es cómplice ó expendedor. La pena con que debe castigarse á Ramirez debe ser graduada conforme á todas las circunstancias referidas, por el prudente arbitrio de V., teniendo presente la ley 8ª, tít. 31. part. 7ª.

En vista de lo cual, el Promotor fiscal pide: se sirva dar por compurgado al mencionado reo con la pena de un mes y dias de prision que habrá sufrido cuando este proceso se termine.

Querétaro, Octubre treinta y uno de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Juzgado de Distrito.

Querétaro, Noviembre once de mil ochocientos setenta y uno.

Vista esta causa instruida ante este juzgado de Distrito, por portacion de moneda falsa, contra Tranquilino Ramirez; todas las diligencias practicadas en el sumario; los descargos del reo, lo pedido por el C. Promotor y alegado por el defensor, con lo demás que se ha tenido presente.

Considerando: primero, que la existencia del cuerpo del delito está suficientemente comprobada con la aprehension y calificación pericial de un toston, veinte pesetas y un medio, y la fé que el juzgado dió de estas monedas que corren agregadas á la causa.

Segundo; que de las diligencias de esta causa consta probada por las declaraciones de Rosalío Ocampo, Vicente Sanchez, Nicolás Esquivel, Cruz Chavero, y la confesion del reo, que al ser aprehendido se le encontraron las monedas falsas que obran en la causa, las que declara haberse encontrado la víspera de su prision en el pueblo de Polotitlan, guardándolas con el objeto de venderlas como cobre, cuya excepcion no probó

Tercero; que la portacion de moneda falsa no es un verdadero delito sino en el caso de probarse complicidad con los fabricantes ó los circuladores que dan por buenas monedas las que no lo son, de lo cual en el presente caso, no existe prueba alguna, pues al ser registrado Ramirez por la acusacion que le hizo Cruz Chavero de haberle robado una bolsita con cinco y medio reales buenos se le encontraron las monedas referidas, sin que nadie lo acuse de haberlas intentado circular.

Cuarto; que existiendo duda sobre si Ramirez portaba las monedas con intencion de circularlas ó nó, se debe de estar á lo mas favorable C. 15. de Reg. jur. in. 6.

Teniendo por último en consideracion lo depuesto por Mateo Ruiz y Carmen Martinez respecto de la buena conducta y antecedentes del reo. Por las razones expuestas y con fundamento de las leyes 9ª tít. 13. part. 7ª y 12. tít. 14. part. 3ª, fallo: que debia absolver y absuelvo del cargo que le resulta á Tranquilino Ramirez en la presente causa, poniéndoselo en libertad bajo de fianza ó en su defecto caucion protestatoria. Hágase saber al reo y remítase esta causa á la superioridad para su revision. Así definitivamente juzgando lo pronunció, mandó y firmó el C. Juez de Distrito del Estado Lic. Victor de la Peña y Barragan. Doy fé. *Victor de la Peña.*—Ante mí, *Francisco Ruiz.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito.

El promotor fiscal dice: que el C. Cruz Chavero acusó á Tranquilino Ramirez de haberle hurtado, en S. Juan del Rio, en la mañana del 24 de Setiembre de este año, cinco reales, con el pretexto de comprar unas reatas, y ayudando un cómplice al reo en la perpetracion del delito, fojas 7. Con este motivo se le encontraron al aprehender

á Ramirez las monedas falsas, que agregadas á esta causa han dado origen á su formacion. Son las siguientes: una del valor de cincuenta centavos; dos como la anterior de cobre plateado y que representan veinticinco centavos; otra de á seis y medio centavos; diez y nueve de cobre con su nativo color y que plateadas semejarian las de veinticinco centavos. Interrogado sobre su procedencia, manifestó el acusado haberse las hallado en Polatitlan el dia anterior, encerradas en un pequeño talego. No cita testigos de este hecho. Rosalio Ocampo, Vicente Sanchez y Nicolas Esquivel depone de conformidad sobre haberse encontrado en poder de Rodriguez en el acto de su aprehension, las monedas falsas precitadas.

La confesion es mirada por los criminalistas como la prueba por excelencia. Es en efecto uno de los medios mas completos de averiguacion, y considerada como prueba plena por las leyes 2ª y 5ª tít. 13 part. 3ª.

Si á esta agregamos en el caso el dicho de tres testigos contestes, de los cuales solo dos bastan para la plena probanza, segun la ley 32 tít. 16 part. 3ª, puede decirse superabundantemente probada la portacion de la moneda. Como el reo no haya demostrado su legal procedencia, como tenedor de las referidas monedas, pesa sobre él la legal presuncion de monedero, cómplice ó expendedor, segun enseña Gomez en el comentario á la ley 83 de Toro.

Por cuyas razones el promotor fiscal pide: que revocándose la sentencia del C. Juez de Distrito de este Estado, en cuanto á la apreciacion jurídica del hecho, se dé, por compurgado con la prision sufrida á Tranquilino Ramirez, haciendo uso el tribunal de la facultad que le concede la ley 8ª tít. 31 part. 7ª, única disposicion penal aplicable al presente caso. Querétaro, Noviembre veinticinco de 1871.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Enero dos de mil ochocientos setenta y dos.

Vistos: la mañana del 24 de Setiembre del año próximo pasado, se presentó el C. Cruz Chavero ante el cabo de policía Rosalio Ocampo, solicitando la aprehension de un hombre que le cortó una bolsita en la que traía cinco reales, cuya queja dió motivo para que en compañía del policía Nicolas Esquivel procediesen á la aprehension de Tranquilino Ramirez, casado, de treinta años de edad, comerciante y vecino de Irapuato, á cuyo individuo no se le encontraron los cinco reales que motivaron la queja, sino una bolsa con cinco pesos seis y medio reales de cobre en veintidos monedas de dos reales en aspecto de su primitivo metal, un toston, dos pesetas y medio un poco blancos, sin que ocultasen el color del cobre, de todo lo cual se dió fé, procediéndose en causa formal en inquisicion del delito de portacion y fabricacion de moneda falsa.

El reo está confeso en la invencion en su poder del dinero falso que dijo se halló en el portal del pueblo de Polotitlán, cuya excepcion no justificó, por lo cual quedó ese hecho en su verdadero aspecto mediante su existencia cabeza del proceso, y por la prueba testimonial de los individuos aprehensores citados y de Vicente Sanchez, presenciales de la extraccion de las monedas mencionadas, segun lo depusieron á fojas 2, frente 6 y 7 id. y 5 id.

En vista de lo actuado, tiene que considerarse, que el delito lo constituye la infraccion de la ley, cometida voluntariamente y con dolo en perjuicio de tercero. Ahora bien, esos requisitos no aparecen se hallan quebrantados en el proceso, primero: por que las monedas encontradas al reo, aun que se trató presentarlas como de á dos reales, se hallan en su aspecto bruto de cobre con el valor de su materia, sin estado de engañar con estafa circulándolas, y el toston y medio y las dos pesetas

un poco blanqueadas, descubren en su totalidad la especie de que fueron hechas, subsistiendo por tanto la razon de las anteriores; segundo por que en el proceso no consta su circulacion, sino solo en el hecho simple de la invencion de que se ha hecho mérito, que no constituye delito por ser susceptible de distintas interpretaciones, como las que expuso el reo, de traer las pesetas para venderlas en especie, siendo por tanto posible su excepcion dupla, en cuyo caso tiene lugar el principio de que *indubium non presumitur delictum*, como porque odia *res tringis et favores* convenid ampliare, resultando por tanto en vista de lo expuesto falta de demostracion legal, que con su existencia haria creer que Ramirez fuera delincuente en la portacion y circulacion de moneda falsa ó al menos cómplice con los que la elaboracen, para poderle aplicar las penas que asignan las leyes vigentes de la materia.

Por otra parte, aparece en la causa probada la buena conducta del reo y la dedicacion á su oficio segun lo testificaron Mateo Ruiz y Carmen Martinez á fojas 19 frente y 20 vuelta, sin que obste sobre el particular lo depuesto por el quejoso por no haber declaratoria judicial, así es que; considerando segun se ha dicho el ningun valor representativo de las monedas, resultan en su ínfimo valor de cobre, por lo cual no puede haber responsabilidad; y el toston y medio poco blanqueados segun se ha dicho antes, es de ínfimo valor, por lo cual tiene lugar la doctrina de Vlanova en su observacion 11 capítulo 69 núm. 4 tomo 3º en lo que respecta á que se destruye el indicio cuando es por pequeña partida encontrada á algun individuo, que por su oficio maneje dinero; y ya se ha dicho sobre el particular lo que expusieron Ruiz y Martinez. Esto se entiende en el caso relativo á la doctrina corroborada por los institutistas, á lo que se agrega lo resuelto por sentencias superiores que norman la práctica, sobre que la simple portacion de moneda falsa sin ningun otro pree-

dente de criminalidad, no constituye delito, lo cual es consecuente con lo prevenido en las leyes que se hallan vigentes relativas á la portacion, circulacion y fabricacion de moneda falsa.

Por todo lo expuesto y con fundamento de las leyes 9. tit. 13 part. 7ª 26 tit. 1º de la misma y 12 tit. 14 part. 3ª, Fallo:

Se absuelve á Tranquilino Ramirez del delito de portacion y fabricacion de moneda falsa de que se le hizo cargo, y quedando confirmada la sentencia que pronunció el O. juez de Distrito del Estado á once de Noviembre último, ejecútase, librando la secretaria los recados que corresponden, y consecuente con el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, remítase esta causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision; y por cuanto la demora que sufrió el proceso de no ser sentenciado desde el 5 de Diciembre del año próximo pasado que se citó para sentencia, no causó perjuicio al procesado sin poder hacer gestion por otra parte á funcionario de igual categoría, siendo que ademas la causa fué hallada en tiempo habil con lo que se subsanó el olvido del secretario en no haber dado cuenta oportunamente no se hace demostracion sobre el particular, y compúlsese testimonio de las declaraciones de fojas 7 y 8 frente y vuelta, y con oficio remítase al juez de 1ª instancia de San Juan del Reio para los fines consiguientes.

El O. Magistrado de Circuito actuando con testigos de asistencia por licencia concedida al secretario; así lo decretó y firmó. Damos fé.—*Aurelio Ramirez Portugal*.—*A. Celestino Franco*.—*A. Francisco Guzman*.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El procurador general de la Nacion dice: que en el juzgado de Distrito del Esta-

do de Querétaro se siguió causa contra Tranquilino Ramirez por monedero falso: de la averiguacion practicada resultó, que en poder del reo fueron encontradas varias monedas falsas; pero ningunos datos existen de que las haya fabricado ó recibido de los fabricantes ni de que tuviera intencion de circularlas. Por tal motivo, y en atencion á que aparece competentemente comprobada la buena conducta anterior del acusado, el juez de Distrito lo absolvió del cargo y lo mandó poner en libertad bajo de fianza.

El Tribunal de Circuito de Querétaro confirmó esta sentencia, agregando solo, que se compulse testimonio de las declaraciones de fojas 7 y 8, que se refieren al robo de una pequeña bolsa que contenía cinco reales, y se remita al juez de 1ª instancia de San Juan del Río para la respectiva averiguacion de ese delito.

Como esta parte adicional de la sentencia de 2ª instancia no destruye su absoluta conformidad con la de 1ª, debe tenerse por ejecutoriada; y como la demora que hubo en 1ª instancia para pronunciar sentencia, no ha perjudicado al procesado, ni importa nulidad, porque la sentencia se pronunció en tiempo habil, el procurador general pide, que sin hacer demostracion alguna, respecto del secretario que no dió cuenta oportunamente, se dé por revisado el proceso.

México, Enero diez y nueve de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman.*

*Auto de revision de la Suprema
Corte de Justicia.*

México, Enero veintitres de mil ochocientos setenta y dos.

Por revisada y no apereciendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el toca.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Azaa.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias que certifico. México, Enero veinticuatro de mil ochocientos setenta y dos.—*Fernandez.*

CRIMINAL.

*Causa instruida en el juzgado de Distrito
de Guanajuato contra José M. Martínez
y sus hijos Rosalío é Hipólito, por
fabricacion de moneda falsa.*

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR
FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El gefe superior de hacienda del Estado, en ejercicio de la promotoria fiscal dice: que el día 2 de Mayo del presente año el C. Cruz Zavala, celador 1º de la policía de Celaya, por denuncia que le hizo el vigilante C. Inés Martínez, de que en una casa de la calle de la Cabecita de aquel lugar, existian unos fabricantes de moneda falsa; procedió en union del denunciante y de los ciudadanos Pilar Villanueva y Gregorio Luna, al cateo de esa misma casa y aprehension de las personas contra quienes se dirigia la acusacion. Verificado el cateo solo se encontró abandonado en una cuna un embolitorio con varias monedas de cobre, plateadas unas y otras en su estado primitivo; una lima de acero y una redoma con un líquido blanco, y sin mas antecedente se ejecutó la aprehension de los moradores de la casa José M., Rosalío é Hipólito Martínez, los dos últimos hijos del primero. Al siguiente día de haber pasado los hechos enunciados, el mismo celador Zavala, dió parte al juzgado de letras de Celaya, que en ejercicio de sus funciones procedió á practicar la averiguacion á que se daba lugar, con cuanto celo y eficacia puede exigirse de un funcionario público.

Terminado el sumario del proceso se tomó á los acusados su confesion con cargos